

EL ALBERTIO

Violeta Parra

Yo no se por qué mi Dios le

re - ga - la con lar - gue - za som - bre - ro con tan - ta

cin - - ta a quien no tie - ne ca - be - - - - za.

No se por qué mi Dios
le regala con largueza
sombbrero con tanta
a quien no tiene cabeza.

Hay que medir el silencio,
hay que medir las palabras,
sin quedarse ni pasarse
medio a medio de la raya.

Al pasito por las piedras
cuidado con los juanetes,
que aquí no ha nacido nadie
con una estrella en la frente.

Adónde va el buen que no are,
responde con prontitud
si no tenís la contesta
preparate el ataud.

Yo suspiro por un Pedro,
cómo no he de suspirar,
si me ha entregado la llave
de todo lo celestial.

Discreto, fino y sencillo
son joyas resplandecientes
con las que el hombre que es hombre
se luce decentemente.

Vale más en este mundo
ser limpio de sentimientos,
muchos van de ropa blanca
y Dios me libre por dentro.

Y vos me diste el secreto
de chapa sin cerradura,
como quien dice la llave
del tarro de la basura.

Alberto dijo me llamo,
contesto lindo sonido,
mas para llamarse Alberto
hay que ser bien "Albertío".

Yo te di mi corazón,
devuélvemelo enseguida,
a tiempo me he dado cuenta
que vos no lo merecías.

Déjate de corcoveos,
que no nací pa' jinete,
me sobran los valentinos,
los Gardeles y los Negretes.